



La viceconsejera de Cultura y Turismo, Concha Guerra, la ha visitado hoy

La Comunidad recupera el carácter original de la Iglesia de San Pedro Apóstol de Ribatejada

- Es un interesante ejemplo de la arquitectura mudéjar del clero rural del S. XV, catalogada como BIC desde 1996
- Tras el estudio arqueológico han aparecido hasta 12 lápidas de valor histórico y restos carpetanos

27,ago,08.- La viceconsejera de Cultura y Turismo, Concha Guerra, visitó hoy la iglesia Parroquial de San Pedro Apóstol de Ribatejada, para comprobar, de primera mano, la finalización de la segunda fase de las obras de restauración que, desde el Gobierno regional se han llevado a cabo en este templo. La Iglesia de San Pedro Apóstol, que goza de la máxima protección prevista por la Ley de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid, ya que fue declarada Bien de Interés Cultural (BIC), en la categoría de Monumento el 18 de julio de 1996, está siendo objeto de distintas intervenciones de restauración desde la Consejería de Cultura y Turismo desde 2003.

La directora facultativa de las obras, Mar Fernández, explicó durante la visita que se trata de una interesante construcción de tradición Mudéjar fechada en el siglo XV, cuya edificación inicial resulta muy representativa de la arquitectura religiosa popular, realizada con materiales asequibles, propia del clero rural, que cuenta con una capilla Barroca añadida en el siglo XVII, conocida como La Capilla del Cristo, y una torre de estilo Gótico tardío.

Las obras de restauración en este templo se iniciaron durante los años 2000 y 2001 destacando la actuación en la Capilla Mayor para recuperar la armadura de artesa que hasta el momento permanecía oculta



y para hacer frente a las humedades que estaban deteriorando el edificio. Un año después, el Ayuntamiento de Ribatejada acometió, además, obras en el Coro y en la Capilla del Cristo y en 2003 la Comunidad de Madrid inicio los trabajos de reparación de las cubiertas de la Iglesia.

Tras el correspondiente Estudio de Patologías se puso de manifiesto el deficitario estado en el que se encontraba el interior del monumento, sobre todo, debido a que el terreno de la zona norte había cedido al carecer de una buena cimentación, lo que dio lugar a la aparición de grietas. Además, esta Iglesia había sido objeto, en distintas ocasiones a lo largo de su historia, de sucesivas obras de restauración y modificaciones que no siempre se realizaron de forma adecuada. Tanto es así, que durante la excavación arqueológica a la que dio lugar el corrimiento de tierras se estimó necesario modificar el proyecto de restauración inicial.

Evidencias prerromanos

Las investigaciones arqueológicas realizadas en el interior del templo han permitido detectar nuevos daños en el edificio, pero sobre todo, han propiciado el descubrimiento de un interesante conjunto de enterramientos que ha hecho necesaria la modificación del proyecto de restauración para favorecer la puesta en valor de los nuevos hallazgos.

Así, se ha podido recuperar el solado original y han aparecido distintos enterramientos muy superficiales, de los que al menos 12 son de notable valor histórico -como el de Phelipe García-. También han aparecido otros restos arqueológicos de interés como el Pozo Airón, situado bajo el actual Coro y que es un elemento de clara tradición prerromana –carpetana-.

Además, se han descubierto las pinturas originales del templo – entre las que se encuentra una representación de Santa Bárbara y restos de otro santo, posiblemente del siglo XVI, que no se ha podido identificar, pertenecientes a uno de los dos retablos fingidos del templo.



Lápidas ocultas y pinturas murales

Con respecto a las lápidas encontradas, se han reubicado todas en el centro del presbiterio y se han protegido con un vidrio resistente a las pisadas. Además, durante el trabajo de restauración se ha suprimido el mobiliario inadecuado y se han restaurando aquellos retablos que gozaban de valor histórico y artístico. Asimismo, la Escuela Superior de Conservación y Restauración de la Comunidad de Madrid ha restaurado dos pintura de la Inmaculada que albergaba el templo, una de ellas del siglo XVII-XVIII y otra del siglo XVIII.

También se ha realizado una intervención de limpieza y restauración de barnices sobre los lienzos del siglo XIX que representan al Rey David con su cortejo y Jesús con La Samaritana que, finalmente, se han colocado en los muros laterales del presbiterio.

Estas actuaciones y hallazgos, sumandos al resto de trabajos de restauración que durante el periodo 2004-2007 se han llevado a cabo desde la Consejería de Cultura y Turismo (consolidación y rehabilitación los muros de la torre, consolidación la estructura del Coro y la escalera de la torre, recuperación los parámetros originales del edificio retirando los sucesivos revestimientos a los que habían sido sometidos, entre otros trabajos, así como la adecuación del templo con aspectos más puramente prácticos y de seguridad -renovación de la instalación eléctrica, de la condiciones higiénico sanitarias, etc.-), van a ser completados con una tercera intervención de menor envergadura, que se iniciará brevemente, y que afectará a las cubiertas y a la fachada.

Con esta última intervención se daría por finalizada la restauración de esta magnífica iglesia que constituye un referente, dentro de su estilo, en la Comunidad de Madrid.